

-Dicen que el sueño de todo humano no-volador es volar, ser libres como los pájaros y atravesar las nubes... hermoso, ¿verdad? Pues no, aquí las cosas son al revés. Mi nombre es Schimo, y os voy a contar toda la verdad.-

Soy un Aerial, o como esos humanos nos llaman, ``hadas``, pero no nos parecemos a como las describen, ni mucho menos. Vivo, al igual que lo poco que queda de mi raza, en un reino aéreo para nada bonito llamado Astrea. La explicación de por qué esta todo tan mal, y de por qué ``vivir en las nubes`` no es tan bonito como lo pintan viene a continuación.-

-No te fíes de las nubes. ¿Qué por qué lo digo? Porque aunque creamos los mejores dulces con algunas de ellas, esos pedazos de algodones blancos no son todos iguales, no señor. Hay varios tipos de nubes: unas frías, otras calentitas, aquellas esponjosas, las otras, durísimas, alguna que otra negra, que si no, rojiza... (eso es solo por la tarde y nada más cambia el color... pero mola igual), pero hay un tipo de nube que es considerada ``El Apocalipsis``. Bueno, pues esas dichas nubes (que también se manifiestan como niebla) te hacen desaparecer... literalmente de tu existencia. Lo explico mejor: más te vale no entrar en una Nube del Fin, porque como entres, es como si nunca hubieras existido. Se borran todos los recuerdos de la gente que te vio o conoció y no puedes deshacerlo o intentar que te recuerden. ¿Qué por qué sé que existen? Porque resulta que si desapareces, solo la última persona que te vio te recuerda, y esa persona que ha visto a la mayor parte de su raza desaparecer he sido yo.-

-La explicación tiene nombre y apellidos y se llama La Ballena Blanca. La Ballena Blanca es una mítica criatura que, irónicamente, vuela por los cielos, de forma sigilosa y majestuosa, camuflada por su color blanco entre las nubes, y con cortes y arañazos por sus aletas y cabeza, usadas para embestir a nuestras ciudades aéreas. Aparte de eso tiene un aura en la cabeza con forma de anillo con espinas, que le diferencia de sus hijos... sí. Esta ``ballenita`` no solo crea las Nubes del Fin o choca contra nosotros, sino que cuando ésta se va a dormir, expulsa unas bolitas blancas de textura blanda que, a los pocos segundos de ser liberadas, se convierten en mini-ballenas blancas, solo que sin cicatrices ni el aura de su creadora, que lo que hacen es cuidarla para que no la ataquen mientras duerme, repeliendo a toda criatura que sea una amenaza.-

-Pero este fantástico animal... ha sido malentendido desde que vino aquí. No se sabe muy bien cómo llegó aquí, pero no era hostil, ni es malvada ni lo pretende ser, sólo quiere vivir tranquila y dejar de huir. Resulta que viene de una región nevada del Norte, donde hay guerras y la gente de allí la intenta cazar. Sé de todo esto porque llevo tiempo estudiándola y observándola, y he descubierto que está ciega a causa de sus cazadores. Eso explica muchas cosas: es verdad que las Nubes del Fin son una gravísima amenaza, pero sólo es un arma masiva para que no se acerquen a ella; los ``ataques a nuestras ciudades son solo producto de su ceguera, ya que no nos ve; y las mini-ballenas también son una protección, no una ofensa.-

-Después de todo esto, no se merece que la maten, así que voy a hacer todo lo posible para ayudarla.-

•...•

Han pasado dos años desde entonces, y posteriormente de haberle explicado a todo mi pueblo los hechos, y de algunas polémicas y dudas, decidieron creerme y ayudarme.

Creamos métodos para intentar calmarla, basados en perfumes relajantes y aromáticos, muchísimos intentos fallidos y pocos resultados cerca de hacerlo, pero seguimos fallando e intentado. Tras un exitoso plan, conseguimos dormirla, pero seguía sin acostumbrarse a nosotros, así que pensé algo más a lo grande: dormirla eternamente en una cueva que impida acercarse a cualquier criatura, para que pueda curarse y vivir tranquila.

Tardamos un largo período de tiempo para lograr que se relajase y calmase, y la montamos en una nube sólida para transportarla. No tuvimos ninguna dificultad con ella, pero la tranquilidad no duró mucho...

La habían encontrado. ¿A quiénes me refiero? A los cazadores del pueblo del Norte.... Desde que escapó, la han estado buscando, y ahora iban a matarla. Fuimos lo más rápido que pudimos pero nos iban a alcanzar. Ya quedaba muy poco para que llegásemos a la cueva, pero ya nos habían pillado, y nos dieron la oportunidad de perdonarnos si le entregábamos a La Ballena, sobre la cual decían con malicia que estaba herida, y que le ahorrarían el sufrimiento. Nos negamos rotundamente, y eso cabreó a los cazadores, lo que provocó que nos amenazaran de muerte y avanzasen lentamente hacia nosotros. No podíamos huir y dejar a La Ballena, la cual estaba a nuestras espaldas y a la que no íbamos a abandonar, y ni mucho menos podíamos huir con ella, porque era mucha carga y nos ralentizaba. Por otra parte, los cazadores eran muy fuertes y veloces, con lo que moriríamos todos, ya que los Aerials no luchan.

Entonces, una ráfaga de humo salió de detrás nuestra, y apuntaba hacia nuestros enemigos, los cuales no tuvieron tiempo para reaccionar y no pudieron esquivarlo, teniendo la mala suerte de ser eliminados de por vida por una Nube del Fin. ¡La Ballena Blanca nos había salvado! Y a ella misma también pero... ¡nos había salvado! Durante todo nuestro viaje había estado despierta, nos había una oportunidad para confiar en nosotros y por fin nos libramos de nuestros perseguidores (los cuales algunos no recordábamos ya) y La Ballena Blanca no tendría más problemas.

No tuvimos ninguna complicación más hasta llegar a la cueva, ya solo quedaba que entrase en ella, y que creásemos una barrera que permita únicamente salir. Después de que La Ballena Blanca, la criatura más grandiosa y magnífica de los cielos, entrase dócilmente a descansar, pudimos volver a nuestro reino y vivir en paz de nuevo.

Astrea se recuperó con el tiempo con el tiempo, los Aerials se repoblaron y la raza ya no estuvo más en peligro, y vivir en las nubes volvió a ser una fantasía de lo más agradable